

"CONGRESO INTERNACIONAL EDUCACIÓN Y SOBERANÍA ALIMENTARIA". Educación Sin Fronteras.

PONENCIA:

"EL PODER DE LA EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD"

¿CÓMO PROMOVER UNA EDUCACIÓN QUE CUESTIONE Y TRANSFORME LOS MODELOS ACTUALES?

Daniel JOVER

Presidente de APRISE-PROMOCIONS. Barcelona.

Educador y miembro de la Universidad Rural Paulo Freire

www.promocions.com

djover@promocions.com

"La esperanza es un ingrediente indispensable de la experiencia histórica. Sin ella no habría historia sino solo determinismo. Solo hay historia donde hay tiempo problematizado y no ya pre-asignado. La inexorabilidad del futuro es la negación de la historia."

...el futuro como problema y no como inexorabilidad. El saber de la historia como posibilidad y no como determinación. El mundo no es. El mundo está siendo. Para mí como subjetividad curiosa, inteligente, que interfiere en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es solo el de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de lo que ocurrirá. No solo soy objeto de la historia, sino, igualmente, su sujeto."

...Hay una relación entre la alegría necesaria de la actividad educativa y la esperanza. La esperanza de que profesor y alumnos juntos podemos aprender, enseñar, inquietar-nos, producir y juntos igualmente resistir los obstáculos a nuestra alegría."(...)

(Paulo Freire. Pedagogía de la Autonomía.)

ÍNDICE

Pag.

EDUCACIÓN Y SOBERANÍA ALIMENTARIA “EL PODER DE LA EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD”.	4
Aceptación conformista y resignada de la ideología económica dominante y del proyecto cultural que subyace	6
Construir ciudadanía: Superar el miedo y la desconfianza a partir de la cooperación y la reciprocidad	9
Esperanza y ética para impulsar y regenerar la educación	11
Construir alternativas desde la solidaridad y la creatividad en la educación	12
LA EDUCACIÓN DE LA ESPERANZA.	13
Esperanza y ética para impulsar la educación.	14
Educación y economía solidaria	15
Misión de la educación	16
Aprendizaje permanente y educación dialógica basada en la reciprocidad activa.	17
Creatividad, sobriedad y alegría en la educación.	18
Construir alternativas desde la solidaridad y la igualdad.	18
UNA PERSPECTIVA TRANSFORMADORA DE LA EDUCACIÓN.	19
Pautas de orientación.	20
Educación en libertad y para la libertad.	20
Educación en la verdad y para la verdad.	21
Educación de la esperanza, más allá del fatalismo	21
Educación para la complejidad contra el miedo.	21
Educación para construir sentido de la dignidad y respecto a los demás.	22
Educación para estimular la capacidad de soñar y construir escenarios de trabajo y convivencia viables	22
Formación de la personalidad y el carácter: la inventiva, curiosidad, el riesgo, el juego, el grupo, el aprendizaje de las relaciones.	23
Educación para la capacidad de pensar y decidir.	23
Educación en la creatividad para la innovación social.	24

Educar para la justicia y la solidaridad.	25
Educar para la cooperación y la emprendeduría social: Economía Solidaria y Soberanía Alimentaria	25
9 PRINCIPIOS de UNA EDUCACIÓN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA	27
CARACTERÍSTICAS.	28
APÉNDICE:“EL PODER DE LA EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD	32
FASES DEL PROCESO DE FORMACIÓN-PARTICIPACIÓN	34
MOMENTOS DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA	35
CONSTRUYENDO SOLIDARIAMENTE UNA EDUCACIÓN COOPERATIVA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA	36
BIBLIOGRAFÍA	38

EDUCACIÓN Y SOBERANÍA ALIMENTARIA “EL PODER DE LA EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD”.

“Pues hay una esperanza que nada espera, que se alimenta de su propia certidumbre: es la esperanza creadora; la que extrae del vacío, de la adversidad, de la oposición su propia fuerza sin por eso oponerse a nada, sin embalsarse en ninguna clase de guerra. Es la Esperanza que crea suspendida sobre la realidad sin desconocerla, la que hace surgir la realidad aun no habida, la palabra no dicha: la esperanza reveladora, que hace de la conjunción de todos los pasos señalados afinados y concertados al extremo; hace del sacrificio que nada espera de inmediato. Y que sabe gozosamente de su cierto y sobrepasado cumplimiento.

Es la esperanza que crece en el desierto, que se libra de espasmos por no esperar nada a tiempo fijo: la esperanza librada a la infinitud sin término, que abarca y atraviesa toda la longitud de las edades.”

María Zambrano

Nuestros modos de conocer y comprender la realidad han dado un giro copernicano. El análisis hegemónico incluye la impotencia del pesimismo social. Nos invade un fatalismo desmovilizador de la mano de la ideología dominante que declara finiquitada cualquier ideología o pensamiento crítico –salvo el suyo– claro. Pero la praxis de la esperanza y de la solidaridad es capaz de romper con la espiral de indiferencia generada por la inseguridad, la desconfianza y el miedo. La alegría compartida propicia un clima cultural de confianza y cordialidad... Necesitamos educar el sentido de la iniciativa, el respeto, la cooperación y la actitud emprendedora de base solidaria. Hace falta más responsabilidad compartida, imaginación y audacia para desmitificar el actual proyecto cultural-educativo del capitalismo y construir otros paradigmas basados en los derechos humanos.

Nos enfrentamos a una serie de desafíos provocados por las propias características de nuestra sociedad global que tienen un impacto directo en la cultura y en la educación. En nuestras sociedades se ha producido un declive del sentido de lo colectivo-comunitario y consecuente *radicalización de la individualidad*.¹ De igual modo, ha tenido lugar un *descrédito de la realidad* que parece haber sido suplantada por la ficción y lo virtual que produce telerrealidad. La *ruptura del vínculo social* generador de la

¹ José Vidal Beneyto, «La corrupción de la democracia, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2010.

solidaridad y de los valores de reciprocidad se manifiesta en la erosión de la familia, el trabajo y la vecindad como matrices de integración y aprendizaje de la ayuda mutua. Hay una *desarticulación de las formas de pensar globalmente* que impide que adoptemos colectivamente una visión holística y ecológica. Estos procesos van unidos a un *desconcierto ético y teórico* y la imposición del relativismo y el cinismo que ahogan la verdad y a un desaliento de la conciencia crítica que esteriliza la capacidad de plantear propuestas alternativas. Se ha producido, además, la *disolución de los fundamentos* que nos hacen humanos: el amparo, el cuidado, la ayuda mutua y la esperanza compartida. Y, por último, asistimos al *desprestigio de lo político y de las instituciones* lo cual produce sistemas democráticos insustanciales y vicarios de los poderes reales financieros y empresariales.

En la cultura y la educación se produce la interacción dialéctica de algunos mecanismos. El *esquema vital vivir-trabajar-consumir* está sometido a unos patrones que nos alejan de la naturaleza, de la ciudadanía democrática, de la cordialidad en nuestra relación con los demás y de nosotros mismos que nos reduce exclusivamente a la condición de clientes y objetos de consumo. El *consumismo* a través del mercado se convierte no solo en la única ideología verdadera sino en el criterio de éxito social y medida suprema de satisfacción de necesidades ya sean estas reales o creadas. Por otra parte, la economía se entiende como la responsable de la producción y la reproducción de la vida material en la sociedad. Sin embargo, es necesario interrelacionarla con la naturaleza y las personas. En su versión *oikos, nomos*: que no se puede desvincular de *oikos, logos*. El concepto de *riqueza* se reduce a la *material* expresada desde el ámbito monetario. El *PIB se erige en el Único Índice* que calibra el crecimiento y el desarrollo en términos cualitativos. En este modelo el dinero es imprescindible porque siempre ha estado asociado al poder y a la capacidad de acceder a la propiedad, garantía última de bienestar y felicidad. Con todo hay elementos de gran importancia que escapan a una cuantificación estrictamente monetaria. En el plano político y de las formas de participación y cómo distribuimos el poder y organizamos las relaciones sociales en instituciones democráticas y representativas nos alejamos cada vez más de la vieja aspiración clásica de organizar la *polis* con sabiduría. Hay una necesidad imperiosa de que se integre en la "Política", la "Demótica", como indicaba Xirinacs,² mediante fórmulas innovadoras de democracia participativa que faciliten la integración y la convivencia de los nuevos vecinos y pobladores de nuestras ciudades. Por otra parte, es preciso tener en cuenta el poder de los símbolos. La dimensión simbólica es

² J. García, J. Vía y LL. Xirinacs, *La dimensión cooperativa*, Economía solidaria y transformación social, Icaria, Barcelona, 2006.

una cualidad profundamente humana: las maneras de significar el mundo a través de los símbolos, ideas, religiones, místicas y valores. Por otra parte, estaría la dimensión cultural. Cultura es el conjunto de formas y maneras por las que los seres humanos organizan sus actividades, piensan y simbolizan, incluyendo las significaciones que imprimen a su práctica. Lo cultural impregna la economía y esta a su vez incide en la cultura. La perspectiva de género y la configuración social más allá del antropocentrismo y la sociedad patriarcal entendiendo las relaciones sociales como eje de constitución de la nueva sociedad y acogiendo elementos importantes de la cultura matrística. Y, por último, estaría la fuerza de lo irracional y de las pasiones identitarias omnipresentes en las sociedades. El lenguaje y las imágenes se manipulan para presentar las apariencias como evidencias y lo verosímil como verdad.

Vivimos una época donde proliferan instituciones y personajes que creen poseer absolutamente la razón y no necesitan contrastar visiones mediante la deliberación, la participación o el acuerdo social. Se han consolidado por tanto democracias formales de baja intensidad y satelizadas por la "mercadocracia". Tal como pronosticaba Marcuse: «la sociedad industrial moderna es cada vez más "irracional como totalidad" pues su pomposa racionalidad que propugna la eficiencia y el crecimiento, es en sí misma irracional».³

Aceptación conformista y resignada de la ideología económica dominante y del proyecto cultural que subyace

El proyecto cultural-educativo del sistema económico vigente viene a decir que todo tiene su precio. Toda realidad o necesidad humana se puede reducir a servicio, bien o cosa mercantizable. ¿Cuál es el impacto ecológico, ético y social del actual sistema económico-financiero tal como se proyecta a nivel mediaticocultural? Se constata que superado determinado umbral, más desarrollo no equivale a más bienestar sino lo contrario más malestar ecológico y social.⁴

El eje vertebrador del modelo económico productivista se configura en torno al sistema monetario-financiero que se refuerza con el otro sistema despilfarrador del ciclo material-energía en una espiral infernal de especulación y endeudamiento.

Los geólogos avisan de lo que ya no funciona en las entrañas de la tierra: el agotamiento de los combustibles fósiles. Pero persisten los dos

³ H. Marcuse, «El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada», Ariel, Barcelona, 2005.

⁴ J. M. Naredo, *Luces en el laberinto*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2009.

mensajes contradictorios: más productivismo y al mismo tiempo más ambientalismo, con lo cual este siempre queda devaluado en mero adorno cosmético del desarrollismo. Las propuestas de educación que no incorporen una crítica al modelo de desarrollo y al sistema económico se convierten en cómplices y legitimadores del actual "desorden estructural".⁵

La cultura consumista actúa como anestesia de conciencias y adocenamiento colectivo

Se intenta desactivar los conflictos y distraer la opinión pública de la gravedad de la situación vía consumo intensivo y banalización. Formas sofisticadas de alienación cultural y manipulación psicológica-mediática. A esta estrategia de creciente "idiotización" colectiva no son ajenas las políticas educativas y los sistemas de formación que en su actual configuración bancaria subordinada a los intereses del mercado y mercantilizadora también contribuyen a incrementar el riesgo del futuro de la humanidad. Los modelos de pensamiento enferman cuando priorizan las cosas, los bienes y el dinero a las personas, los lazos humanos y al entorno quedando de este modo esterilizada e insustancial. Ilusión vana de reproducir el modelo a nivel planetario sin provocar la anunciada catástrofe ambiental y humanitaria.

Acatar pasivamente el pensamiento del orden económico vigente implica aceptar la condena a la exclusión y la muerte de las grandes mayorías de la población mundial que están fuera de la modernidad y sus supuestos beneficios.

La educación dominante contribuye a la selección social de las ideas

Experimentamos procesos formativos por los que se impone sutilmente la selección social de las ideas y su aceptación como algo natural. Hay respaldo legal a muchas de las medidas que sacrifican la libertad y los derechos en nombre de la seguridad. Se percibe aceptación social de los valores de la sociedad dominante basada en convencionalismos y mentalidades. Esta dinámica provoca un fenómeno denominado «disonancia cognitiva» por el que se rompe la coherencia y establecemos una división entre lo que se piensa y lo que se hace. Se tiende a adecuar la conducta a las ideas o finalmente las ideas quedan supeditadas al comportamiento. Los sistemas de educación y formación reproducen mayoritariamente las ideas que fundamentan el modelo social vigente.

⁵ R. Fernández Duran, «La quiebra del capitalismo global», Virus, 2010.

Mecanismos sofisticados de alienación cultural

Las claves de este mecanismo sofisticado de alienación cultural se refuerzan en un reflejo psicológico llamado "inhibición reactiva". Los medios masivos de comunicación conforman las consciencias y masajean las percepciones de la gente creando irrealidad tan semejante a la realidad que es preferida. Con lo cual se consolida la disociación entre ideas y comportamientos. Incluso se logra transmitir el mensaje de que lo importante es la apariencia frente a la evidencia. Se crean y dominan las percepciones sobre el conocimiento completo de la realidad, hasta el extremo conocido de que si la gente cree que una cosa es real será real en sus consecuencias y efectos. También se produce la imposición de un lenguaje banalizador reflejo de la ideología dominante y vacío de semántica crítica. Todo ello influye en negar o eludir las realidades que no gustan.

Mitos del trabajo y la felicidad

La hábil combinación de mensajes nihilistas en lo social pero hedonistas en lo individual con los poderosos recursos asociados a la manipulación mediática de las emociones resulta eficaz a la hora de que se extienda entre la población el deseo continuo e indefinido de poseer. Se ha convertido en una aspiración unánime como mecanismo para alcanzar la felicidad, que rompe barreras ideológicas o morales. La acumulación de riqueza ha alcanzado mayor popularidad a partir de la eliminación del componente moral-ético-religioso que lo limitaba. Pareciera que esta avidez de capitalización sin control social ni brida sensata resulta irreconciliable de la necesaria preservación de la naturaleza y la dignidad humana. El capitalismo NO cumple su promesa de generalizar el bienestar material ni la satisfacción de las necesidades.

No solo provoca un 80% de pobres y excluidos o agrava las desigualdades territoriales y sociales entre Norte y Sur. También pone en grave riesgo la propia vida humana y la biodiversidad de la propia Tierra. Toda la actividad humana y lo que ella produce queda reducida a magnitudes monetarias. Todo lo convierte en mercancía que produce dinero.

Se ha impuesto un discurso político y cultural que abona el fatalismo y el conformismo social. Puesto que no es posible alterar las estructuras de poder ni cambiar las condiciones objetivas de existencia la alternativa consiste en centrarnos en las condiciones subjetivas: exaltación del ego,

deseo compulsivo de felicidad y obsesión por la "eterna juventud" y la salud.⁶

Construir ciudadanía: Superar el miedo y la desconfianza a partir de la cooperación y la reciprocidad

Sabemos que es necesario distanciarnos de la aparente tiranía de lo verosímil que nos lleva a aceptar la ideología económica dominante como un hecho incontestable.

El sistema financiero-mediático a base de repetir hasta la saciedad noticias negativas y mensajes catastrofistas exalta determinadas pasiones: miedo, inseguridad, afán de posesión y consumismo pero anestesia la conciencia crítica y solidaria. Logra transformar a nuestros semejantes en seres "amenazantes". Esta función contribuye a agudizar las desigualdades y la polarización social y territorial.

La dimensión irracional y pasional está omnipresente. No podemos abstraernos de estas cuestiones de orden emocional, cultural y pasional. Los cambios necesarios y deseables no se reducen pues a cuestiones técnicas o de procedimiento. Implica conflictos de poder, revisión de los valores éticos, metas culturales y sociales y estilos de vida dominantes. La solidaridad y la cooperación ayudan a superar el miedo al sentir la fuerza de la reciprocidad y sentirse seguros y acogidos.

Debemos aprender a mirar el mundo de otra forma, con atención sensible, con ojos nuevos, para que se nos desvelen realidades que no nos gustan. Vivimos la paradoja de la mirada "selectiva". Solo percibimos las partes que nos interesan mientras queda eclipsada la visión de los inocentes que sufren. Se ha instalado una visión conformista que tiende a justificar el drama actual culpabilizando a las víctimas. Una brecha insalvable entre los integrados y los excluidos neutralizada por la heterogénea capa de precarizados. Esta sería la mejor coartada para el mantenimiento y reproducción de la dualización de la sociedad: responsabilizar a los excluidos de su propia situación. Y como paliativo una creciente "asistencialización" de las políticas sociales y de empleo que, tergiversando

⁶ A. Gorz, «Misères du présent, richesse du possible», Galilée, 1997; *Miseria del presente, riqueza de lo posible*, Barcelona, Paidós, 1998); *id.*, *Escritos inéditos*, Paidós, Barcelona, 2010.

el concepto "inserción", se convierten en un falso remedio porque segregan y fragmentan selectivamente.⁷

Son dominantes los valores de la cultura de la auto-complacencia egoísta que se imponen mediante la seducción de la imagen. Lo que se proyecta en los medios de comunicación –especialmente en la TV– acerca de la inmigración, delincuencia, inseguridad, etc. es la "Verdad". La noticia y la interpretación interesada y tergiversadora se dan en el mismo formato y penetran en la opinión pública creando prejuicios, provocando una sensación de alarmismo dosificado que anestesia las conciencias y las exime de comprometerse a ayudar en la solución de los problemas.

La cultura de la "inevitabilidad" de la exclusión social impide trabajar a favor de la justicia y de la dedicación a los más desfavorecidos. Una *ceguera* absurda nos impide *ver* primordialmente el dolor y sufrimiento de gente inocente y desplazamos la atención a las consecuencias o efectos de la marginación a sus aspectos más espectaculares y morbosos.

Pero ya sabemos que no hay peor engaño que el de quien se engaña a sí mismo. Las proyecciones sobre un "mundo feliz" sin conflictos ni incertidumbres son parte de la estrategia de climatizar y edulcorar la vida y hacernos indiferentes. Nada cambiará a no ser que aprendamos a crear vínculos, a que nuestras mentes cambien, a partir de la actitud esencial del respeto hacia los demás. Sabemos que la transformación personal es condición de cualquier cambio social. Necesitamos elaborar un "arte de vivir" que sepa unir en fecunda interacción las motivaciones personales y las colectivas. Para ello, hemos de rescatar las virtudes de la generosidad y la alteridad, del espíritu constructivo primigenio de la organización basada en la corresponsabilidad y la cooperación. A fomentar los lazos que configuran el tejido de entidades y comunidades a partir del sentido de reciprocidad y ayuda mutua. «¿Cómo soñar en mejorar las relaciones a nivel planetario si somos incapaces de transformar nuestras relaciones individuales y de transformarnos a nosotros mismos?», nos interpelaban Edgar Morin y Patrick Viveret.⁸

Sin ese *humus* cívico, cultural y educativo que configura el *capital social* no es posible sustentar procesos de desarrollo económico estables y duraderos ni combatir la pobreza y exclusión social instalada en nuestras sociedades ayer opulentas, y hoy en depresión.

⁷ Equipo PROMOCIONS, *El empleo de los inempleables*, Popular, Madrid, 1996. Viveret y Equipo Promocions, *Reconsiderar la riqueza y el empleo*, Icaria, Barcelona, 2004.

⁸ P. Viveret y E. Morin, *Comment vivre en temps de crise*, Bayard, París, 2010 [ed. española. Icaria, Barcelona, en prensa].

Esperanza y ética para impulsar y regenerar la educación

Para Emilio Lledó, educar es crear libertad, dar posibilidad al pensar.⁹ Y la mejor manera de aprender a pensar es pensando en los demás.

Somos seres relacionales, estamos en interacción con el entorno, los demás y con nosotros mismos. El proyecto educativo debe incluir estos tres círculos dialécticos.

Porque una sociedad dinámica, como un ser humano realmente vivo no es solamente lo que es, sino lo que quiere llegar a ser. No se deja vencer por la incertidumbre ni el miedo a lo desconocido. Uno es también lo que se siente capaz de ser. La incertidumbre forma parte de la vida y es una condición esencial de la existencia. La educación debe ser capaz de suscitar la curiosidad estimulando el pensamiento y la observación de lo que nos rodea.

Solo el vanidoso y narcisista está contento consigo mismo porque se siente seguro con sus dogmas y su vida programada. Pero la vida humana nunca es lineal ni predeterminada. En su constante expansión y creatividad no admite demasiadas previsiones. Asumir el riesgo y relativizar las certidumbres que se imponen como dogmas es una tarea apasionante y humanizadora. Porque el ser vivo es siempre una conciliación entre lo que está siendo y lo que quiere ser. Un diálogo fecundo e inacabado entre lo que conoce y siente y lo que desea y espera llegar a ser...

Sin esperanza no hay espíritu emprendedor ni cooperación... Y para que esta vida valga la pena y prime la convivencia es preciso compartir problemas y soluciones con los demás. Si le quitamos la bondad, la belleza, la justicia o la verdad ¿merece la pena vivir? Ese aprendizaje cotidiano del valor del diálogo ayuda a echar raíces en la cultura democrática consustancial a la economía social y solidaria. Es un modo de expresar los desacuerdos y puntos de vista diferentes para que sean fecundos. Muchas veces los conflictos en diálogo pueden ser alternativas a una violencia que nace a menudo del silencio, la frustración o el aislamiento del temor.

Frente al miedo, la angustia, el individualismo y el egoísmo hay que impulsar culturas cooperativas orientadas a la emulación, compartir, la alteridad, la fraternidad y la alegría. Solo podemos hacer posible la esperanza en la educación si confiamos en las capacidades y potencialidades de la gente organizada como un modo mejor de avanzar juntos a la fraternidad. ¹⁰

⁹ E. Lledó, *Elogio de la infelicidad*, Cuatro, Valladolid; *Ser quien eres, ensayos para una educación democrática*, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.

¹⁰ D. Jover, *Praxis de la Esperanza. Educación, empleo y economía social*, Icaria, Barcelona, 2008.

El período histórico actual se caracteriza porque los problemas que la humanidad debe resolver no son principalmente de producción más crecimiento sino de tipo ecológico y social; más redistribución de la riqueza, más justicia, más derecho, más democracia. Hay que repensar la economía a la luz de los fundamentos ecológicos y antropológicos, para que emerja una nueva ética cívica basada en los derechos humanos y una paz que sea fruto de la justicia y en ese proceso el protagonismo del cooperativismo y la sociedad civil es fundamental.

Construir alternativas desde la solidaridad y la creatividad en la educación

Hölderlin escribió en *Hiperión*: «¡Que cambie todo a fondo! ¡Que de las raíces de la humanidad surja el nuevo mundo!». El proyecto cultural-educativo que los tiempos nuevos necesitan también se puede regenerar desde las raíces de nuestra humanidad: ternura, sobriedad, cooperación y alegría son los mimbres para tejer la educación de un futuro que valga la pena. Sabemos que la acción humana no es predecible. Viene configurada por los valores y mentalidades que la condicionan; por el entorno y la educación que se recibe y también por las iniciativas solidarias y la capacidad de organización en torno a propuestas innovadoras. A través de las experiencias aprendemos. En general nunca se puede prever el momento en que pasa algo importante... hasta que ha pasado. Pero sí podemos conocer y estudiar tendencias, experimentando e innovando en la medida de nuestras posibilidades. Y así vemos a modo de crisálidas de las metamorfosis en curso multitud de iniciativas cooperativas y solidarias:¹¹ cooperativas de producción y consumo responsables, autogestión pedagógica y educación popular, cooperativas y asociaciones de mujeres que apuestan por el comercio justo y mercados locales orientados por la soberanía alimentaria, empresas ciudadanas, redes de intercambios de saberes y universidades rurales, formación abierta, agricultura campesina y ecológica, microcréditos y banca ética, monedas locales. Debemos invertir la hegemonía de lo cuantitativo en provecho de lo cualitativo, de la calidad de vida. Reconsiderar la noción de riqueza y de crecimiento a partir de otros paradigmas culturales y educativos supone la esperanza de la metamorfosis que bien en forma embrionaria o consolidada se están desarrollando a nivel internacional a través de la economía social y solidaria y las apuestas por la sostenibilidad del desarrollo humano.

¹¹ J. Robin y L. Baranski, *L'urgent de la metamorphose*, Inlibro veritas, 2008.

LA EDUCACIÓN DE LA ESPERANZA.

“La gran alternativa al miedo está al lado de la alegría”

-Spinoza-

La educación de la esperanza nos permite hacer emerger lo nuevo protegiéndonos de los monstruos. Porque la historia ha sido testimonio de los efectos perversos desarrollados por determinadas ideologías pseudo-liberadoras que al pretender combatir unas injusticias determinadas provocaban otras peores. Las ideas cuando se generalizan, masifican y dogmatizan ahogando la libertad y los derechos humanos se convierten en lo contrario de lo que pretenden. Sabemos que no hay ideas emancipadoras si no se fundamentan en libertad, democracia real, transparencia; sin sentimientos de humanidad ni fraternidad. Hay que aprender las lecciones del pasado y de las experiencias desarrolladas en la práctica.

La potencialidad creativa para innovar y construir alternativas solo será realidad si sabemos tener referencias éticas y desarrollar esa otra manera de ser en el mundo que ya está aquí. Al fin y al cabo la utopía que es “eutopía” no es una quimera sino el buen lugar donde pueden habitar todas las causas justas posibles que se realizan en el ámbito de otro Paradigma alternativo de producción, distribución, financiación: cooperativismos, redes de intercambios, comercio justo, finanzas éticas, economía social y solidaria: todo ese mosaico diverso y heterogéneo de viejas y nuevas formulas de emprendeduría social y cooperativa.

La crisis tendría, por tanto, una función purificadora, abriendo espacio para otra oportunidad de producción y de consumo, transformando de raíz determinados valores y presupuestos ideológicos que sustentan el capitalismo financiero global y produciendo una mutación de la cultura y organización vigente del trabajo, la economía y el mercado. Porque la manera de producir y consumir configura la identidad personal y la cultura de tal modo que esa mentalidad dominante convierte las necesidades humanas en deseos y apetencias ilimitadas en una espiral infernal mercantilizadora: todo nuestro tiempo al servicio de la producción para poder consumir configurando los mundos de la negación y el dolor que están inventados por la necesidad y la avaricia sometidos al imperio del utilitarismo coyunturalista ciego a las consecuencias.

Bien sabemos por la historia que dos de los instrumentos que utiliza el poder para ejercer su dominio son la fuerza y la violencia pero a menudo son encubiertas por la mentira y la manipulación que adquiere dimensiones inéditas en nuestra época.

Esperanza y ética para impulsar la educación.

Educar es ayudar a las personas en su proceso de desarrollo integral; acompañarlas para que puedan realizar su misión de ser personas responsables con dignidad, merecedoras de respeto. Emilio Lledó dice que educar es "crear libertad, dar posibilidad al pensar". Y la mejor manera de aprender a pensar es pensando en los demás. Somos seres relacionales, estamos en interacción con el entorno, los demás y con nosotros mismos. El proyecto educativo debe incluir estos tres círculos dialécticos. Porque una sociedad dinámica, como un ser humano realmente vivo no es solamente lo que es, sino lo que quiere llegar a ser. No se deja vencer por la incertidumbre ni el miedo a lo desconocido. Uno es también lo que se siente capaz de ser. La incertidumbre forma parte de la vida y es una condición esencial de la existencia pero las personas en procesos de formación ya sea en la infancia, juventud o edad adulta necesitan criterios sólidos y referencias éticas firmes que les den seguridad y confianza. La educación debe ser capaz de suscitar la curiosidad estimulando el pensamiento y la observación de lo que nos rodea. Esto proporciona estabilidad y solidez tanto en la reflexión como en la acción a partir de un conjunto de valores que se persiguen.

Solo el vanidoso y narcisista está contento consigo mismo porque se siente seguro con sus dogmas y su vida programada. Pero la vida humana nunca es lineal ni predeterminada. En su constante expansión y creatividad no admite demasiadas previsiones. Asumir el riesgo y relativizar las certidumbres que se imponen como dogmas es una tarea apasionante y humanizadora. Porque el ser vivo es siempre una conciliación entre lo que está siendo y lo que quiere ser. Un diálogo fecundo e inacabado entre lo que conoce y siente y lo que desea y espera llegar a ser...

Sin esperanza no hay espíritu emprendedor, educación ni cooperación... Y para que esta vida sea convivencial y valga la pena debemos aprender a compartir problemas y soluciones con los demás. Si a este mundo le quitamos la bondad, la belleza, la justicia o la verdad ¿merece la pena vivir? Ese aprendizaje cotidiano del valor del diálogo ayuda a echar raíces en la cultura democrática consustancial a la economía social y solidaria. Es un modo de expresar los desacuerdos y puntos de vista diferentes para que sean fecundos. Muchas veces los conflictos en diálogo pueden ser alternativas a una violencia que nace a menudo en el silencio, la frustración o el aislamiento del temor.

Frente al miedo, la angustia, el individualismo y el egoísmo, hay que impulsar culturas cooperativas orientadas a la emulación, compartir, la alteridad, la fraternidad y la alegría. Solo podemos hacer posible la esperanza en la educación si confiamos en las capacidades y

potencialidades de la gente organizada como un modo mejor de avanzar juntos a la fraternidad.

El período histórico actual se caracteriza porque los problemas que la humanidad debe resolver no son principalmente de producción "más crecimiento" sino de tipo ecológico y social "más redistribución de la riqueza, más justicia, más derecho, democracia". Hay que repensar la economía a la luz de los fundamentos ecológicos y antropológicos, para que emerja una nueva ética cívica basada en los derechos humanos y una paz que sea fruto de la justicia y en ese proceso el protagonismo de la economía social y solidaria con el compromiso de la sociedad civil es fundamental.

Educación y economía solidaria.

Educación, según Giner de los Ríos, promotor de la Institución Libre de Enseñanza, es dirigir con sentido la propia vida. Esta definición encierra algunas claves de máxima actualidad. La educación y el aprendizaje significativo pueden servir para recuperar el sentido, la integridad y la identidad de otras alternativas. Contribuye a enriquecer el pensamiento crítico y la alegría de la cooperación cuando se compromete a favor de la economía solidaria. Este paradigma cooperativo supera al pensamiento dominante que no va más allá de la triste sociedad salarial aparejada al modelo productivo centrado en la acumulación ilimitada y la mercantilización de la vida. La apuesta por la economía social y la educación transformadora se fundamenta en la ética de la cooperación y la solidaridad frente a la de la competitividad y el individualismo. Paradójicamente ahora que es cuando vivimos la mayor crisis sistémica y global es cuando las disposiciones y actitudes para proponer ideas y culturas alternativas están bajo mínimos.

Debemos desmitificar la concepción de riqueza asociada exclusivamente a la obtención o consumo de valor monetario. La verdadera riqueza no se centra solo en producir bienes y servicios si no también subjetividad, lazos sociales y vínculos comunitarios, cultura, afectos solidaridad.

El exceso de información ahoga el conocimiento e impide la sabiduría. Se han atrofiado los procesos de acceso al tipo de saber que vale la pena y nos consolamos con disponer de mucha información y datos acumulados pero que nos quita conocimiento de verdad. El saber tiene que saborearse y experimentarse en la realidad para ser verdadero. Solo hay aprendizaje significativo cuando el conocimiento nos interpela, nos interroga y nos impulsa a la acción transformadora. Para lograrlo tenemos saber ver lo esencial que se esconde entre los pliegues de la realidad y la vida. Tenemos que observar con ojos atentos y mirada limpia los seres humanos que nos rodean e interactúan en nuestro entorno para poder comprender y explicar

lo que vemos. Solo sabremos vivir en plenitud si valemos para servir una exigencia de la ética de la responsabilidad que consiste en la identificación con el sufrimiento de los otros. Al fin y al cabo recibimos lo que damos. El aprendizaje significativo es el que observa la realidad con mirada crítica y curiosidad para experimentar e interaccionar el sujeto con el objeto de estudio en cooperación. El espacio idóneo para ejercitarlo es en las realidades diversas de economía social y solidaria donde se concilian trabajo decente, emprendeduría social y compromiso con la comunidad y su entorno...

Misión de la educación

El saber humano se ha forjado en un lento proceso de concientización y maduración. Brota de lo más profundo de nuestra cultura arraigada siempre a la tierra, al agua, al clima y la naturaleza que nos acoge. La persona se fundamenta en la educación y en la comunidad; en desarrollar la capacidad de creación desde la inédita experiencia del mundo y desde la autonomía de la consciencia. La educación tiene la misión esencial de enseñar a pensar y cooperar. A dejar que la inteligencia al completo- cognitiva y emotiva, relacional y moral -alcance su libertad. A su manera pero en diálogo con los otros y su entorno cada quien se educa en un proceso personal y colectivo por conquistar la felicidad y la libertad, no hay determinismos fatales, la virtud depende de nosotros. No podemos elegir las circunstancias de nuestra vida pero sí cómo afrontarlas y saber gestionarlas porque sin libertad de espíritu no hay inteligencia, ni saber ni cultura.

Quien es capaz de captar lo invisible que se esconde entre los pliegues de las realidades del mundo y lo sabe comunicar con la belleza de las palabras o las metáforas le da una nueva existencia translúcida .A través de ellas se transparenta la sustancia de las cosas. Percibimos el alma de lo real que nos permite comprender mejor. Cuando la persona que escucha o mira capta ese misterio hace que esos instantes se eternicen porque son preciosos, únicos, tan originales como si estuvieran hechos para cada uno de nosotros. Hace que seamos plenamente conscientes de todo lo que pasa mientras está pasando. Nos hacen comprender que solo somos nosotros gracias a la generosidad y gratuidad de los otros y al entorno donde interactuamos; de ahí la importancia de la raíz latina de "*Consciencia*": "*Con-scire*": -saber juntos- Esta significación la convierte esencialmente en un fenómeno social y dialógico. Educación y consciencia estarán indisolublemente vinculadas. Educar será uno de los retos básicos para que los seres humanos lleguemos a ser quiénes somos y podamos construir respuestas a la altura de los desafíos actuales. Habrá que acompañarle mediante la atención, el cuidado y el amor hacia las personas en proceso educativo, con el cultivo de preguntas interpelantes que les ayude a

pensar, sentir y relacionarse. Solo tenemos consciencia si dialogamos, compartimos y construimos saber cooperativamente-Diálogo es estar atravesado por el "logos"-, si rescatamos saberes populares que la cultura campesina ha validado a lo largo de los siglos demostrando su solvencia y sostenibilidad.

Aprendizaje permanente y educación dialógica basada en la reciprocidad activa.

La cultura, la educación, las emociones y el imaginario simbólico colectivo son fundamentales para comprender las dificultades que tenemos los seres humanos para impulsar proyectos y caminos de emancipación. Si nuestros referentes simbólicos más profundos nos inhiben del riesgo del amor y el compromiso de la acción fácilmente estaremos condicionados por el miedo y la fatalidad. Una de las características fundamentales de nuestra época es la concepción del conocimiento como algo libre y personal y que se experimenta plenamente solo en la fusión entre pensamiento, emoción y acción. Esta evidencia nos lleva a apreciar que la genuina racionalidad es indisoluble con lo sensorial-el sentir y la praxis de la acción. No nos referimos al conocimiento erudito de corte académico sino a la forma singular y personal de activar el conocimiento en la vida real cuando pensamos, queremos, sentimos, decidimos y actuamos simultáneamente y de manera holística en la práctica. El conocimiento no consiste solo en tener información sino en saber mirar la realidad de los mundos y esta acción aparentemente ordinaria tiene una componente emocional alta. ¿Cómo se educa la mirada?

En efecto solo activamos el conocimiento significativo en lo que deseamos, necesitamos y realmente apreciamos. De ahí deriva otro principio educativo: solo aprendemos algo cuando queremos y lo necesitamos; lo asimilamos y nos lo apropiamos de modo que el aprendizaje de ese conocimiento será relevante.

Todos los animales aprenden pero solo el ser humano es capaz- además- de educarse y educar. Los esfuerzos por aprender, perseverar, superar frustración, hacer actividades, juegos, decidir, enfrentarse a los obstáculos y superarlos tendrá como fruto mayor autoestima y autonomía. Con la educación se adquiere conciencia de la propia capacidad de ser amado y aceptado. Se logra seguridad para saber enfrentarse a los problemas y regir la propia vida de acuerdo a ciertos valores que serán referencias éticas firmes porque las capacidades esenciales solo crecen al ejercitarlas.

Sintetizando: sabemos que en toda metodología el proceso de participación y de relación interactiva enriquece más que el resultado; que el mejor método es aprender haciendo, sintiendo y pensando. La forma y los procedimientos tienen tanta importancia como los contenidos. Se debe

mantener la coherencia entre medios y fines. Toda experiencia humana incluidas los fracasos son susceptibles de aprendizaje mutuo y recíproco si se nutren de la ternura y se saben comunicar.

Creatividad, sobriedad y alegría en la educación.

El proyecto cultural-educativo que los tiempos nuevos necesitan también se puede regenerar desde las raíces de nuestra humanidad: ternura, sobriedad, cooperación y alegría son los mimbres para tejer la educación de un futuro que valga la pena. No nos podemos separar de lo que hace la vida más bella, interesante y la vivifica. Sabemos que la acción humana no es predecible. Viene configurada por los valores y mentalidades que la condicionan; por el entorno y la educación que se recibe y también por las iniciativas solidarias y la capacidad de organización en torno a propuestas innovadoras. A través de las experiencias aprendemos. En general nunca se puede prever el momento en que pasa algo importante...hasta que ha pasado. Pero sí podemos conocer y estudiar tendencias, experimentando e innovando en la medida de nuestras posibilidades. Priorizando otros enfoques de interacción recíproca en el que todo lo que se da no se pierde porque no es rico quien más tiene sino quien mejor sabe dar. Y así *vemos a modo de crisálidas de las metamorfosis en curso multitud de iniciativas cooperativas y solidarias*: cooperativas de producción y consumo responsables, autogestión pedagógica y educación popular, cooperativas y asociaciones de mujeres que apuestan por el comercio justo y mercados locales orientados por la soberanía alimentaria, empresas ciudadanas, redes de intercambios de saberes y universidades rurales, formación abierta, agricultura campesina y ecológica, microcréditos y banca ética, monedas locales. Debemos invertir la hegemonía de lo cuantitativo en provecho de lo cualitativo, de la calidad de vida. Reconsiderar la noción de riqueza y de crecimiento a partir de otros paradigmas culturales y educativos supone la esperanza de la metamorfosis. Estos procesos de transformación global bien en forma embrionaria o consolidada se están desarrollando a nivel internacional a través de la economía social y solidaria y las apuestas por la sostenibilidad del desarrollo humano.

Construir alternativas desde la solidaridad y la igualdad.

“¡Que cambie todo a fondo!

¡Que de las raíces de la humanidad surja el nuevo mundo”

Holderlin-El Hiperión-

Cuando el conformismo y la resignación parece ser el remedio para las mayorías y el único dilema consiste en elegir entre lo malo o lo peor, es que estamos atravesando una crisis histórica. Tal como plantea Morin y Viveret necesitamos reformas políticas, económicas, sociales, del pensamiento,

reformas educativas, de los modos de vida y de la propia moral y ética cívica. Sobre todo necesitamos una nueva cultura democrática centrada en la solidaridad y la justicia que implique una profunda transformación de los comportamientos y mentalidades de personas, grupos y sociedades. Trascender ese imaginario simbólico fundado en el "tener" donde se estimula adoración al "dios -dinero" y la idolatría del consumismo para alcanzar la ética del ser, la cooperación y la iniciativa solidaria.

Debemos invertir la hegemonía de lo cuantitativo en provecho de lo cualitativo, de la calidad de vida. Reconsiderar la noción de riqueza y de crecimiento. Otras fuentes de energía renovables y que proporcione autonomía y autosuficiencia.

Necesitamos una apuesta cívica y democrática por la transformación radical de orden intelectual, emocional y ética. Un territorio fértil para las raíces de un nuevo modo de vida económica y cultural fundamentos de una nueva civilización más justa y solidaria. Apoyada por una nueva estructura institucional, jurídica y política internacional que asegure la paz seguridad y estabilidad. Con capacidad de regular los mercados con leyes y normas democráticas al servicio del bien común, los derechos humanos y la justicia ambiental.

UNA PERSPECTIVA TRANSFORMADORA DE LA EDUCACIÓN.

"Dejar hablar al dolor es la condición de toda verdad"

-Adorno-

"Holos" es la palabra griega que significa totalidad, visión que integra en su globalidad todos los aspectos interrelacionados. Solo cuando se aplica la perspectiva global y holística es posible comprender mejor los problemas complejos para comprometerse en su resolución. La educación solo será transformadora si es holística e incorpora una forma de ver global: Mirada omnicomprendensiva que capta sintéticamente lo esencial de las cuestiones a analizar. Este enfoque "ecológico" nos permite apreciar la realidad en su densidad y profundidad. La ecología no solo debe integrar la cuestión social y la lucha contra las desigualdades de todo tipo sino también la cuestión humana fundamental y la educación: Saber tratar y gestionar la crisis emocional de la humanidad que está en la raíz del paradójico "Homo sapiens, demens" que estudia Edgard Morin.

Tenemos el deber ético de buscar el conocimiento más allá de la superficialidad virtual que tergiversa y manipular los datos de la realidad para presentarla edulcorada y cosmética. Como decía Bergamín "lo que no se puede negar, se ninguna", no se pueden negar las realidades que no

gustan.... Los valores no se consiguen de una sola vez sino que se persiguen siempre ya que son fruto de un proceso de acompañamiento a las personas para que vayan asumiendo y leyendo su propia vida, descubran los fundamentos éticos y el sentido de su existencia para defenderlos. Un criterio esencial es que la persona debe ser siempre la protagonista y responsable de su formación. La educación ayuda al pleno y armónico desarrollo y los valores son estímulos para que la persona pueda ser consciente, libre, sabia.

La educación transformadora identifica e integra los valores y actitudes que ayudan y por el contrario rechaza los que degradan a las personas... Incluyen todas las dimensiones emocionales, cognitivas, relacionales. Otro criterio básico de la educación transformadora es su apuesta por partir de la vida, de las experiencias vivenciales y convivenciales de las personas en proceso para enriquecer la vida...Para ello es necesario aceptar la existencia de conflictos, tensiones entre realidades y dilemas para optar.

La educación pretende transformar la realidad... y las estructuras. La educación ayuda a un arte de vivir orientado hacia la sobriedad feliz y no hacia un modelo de crecimiento, producción y consumo insostenible para el futuro de los ecosistemas.

Pautas de orientación.

Educación en libertad y para la libertad.

En la sociedad de la información junto a las ventajas y promesas también aparecen fenómenos que limitan la libertad. Perdemos la capacidad de controlar nuestros pensamientos y de profundizar nuestra atención. En efecto el abuso de los datos y la repetición obsesiva de determinadas noticias al multiplicarse exponencialmente hasta límites increíbles con la mediación de las tecnologías y los medios de comunicación puede lograr que la interpretación tergiversadora de los hechos se presente como verosímil...pero no son verdad. La educación debe ayudar a elaborar criterios para discernir los problemas de la realidad y aprender a analizar crítica y libremente. El sentido de la existencia se construye desde la responsabilidad y la libertad.

Educación en la verdad y para la verdad.

Tenemos la responsabilidad de ser buscadores de la verdad. Teniendo en cuenta no solo lo que parece sino la complejidad de una realidad de la que emergen certezas obvias, contrastables. Sabemos que más allá de la razón unidimensional, reductora y parcelaria percibimos una profunda relación, interacción y diálogo entre todas las cosas existentes entre sí y con todo lo que existe. Tanta abundancia de datos e informaciones para realizar descripciones tan objetivistas y pseudoneutrales que pueden esterilizar cualquier propuesta innovadora de cambio o transformación de las causas que originan los problemas supuestamente analizados. El conocimiento no puede ir desligado de la dimensión ética que permita superar las interpretaciones partidistas, interesadas, sectarias al servicio exclusivo del marketing. Tal como estudiaba Adorno " *Dejar hablar al dolor es la condición de toda verdad*" Desde la educación debemos contrastar y verificar las informaciones preguntando y teniendo en cuenta las visiones de las partes interesadas que están vinculadas y sus interrelaciones destacando las víctimas y perdedores. La tarea de construcción del sentido.

Educación de la esperanza, más allá del fatalismo

Vivimos un giro copernicano en los modos de conocer y comprender la realidad. En la forma hegemónica de analizar ya va incorporada la impotencia del pesimismo social. Nos invade un fatalismo desmovilizador de la mano de la ideología dominante que declara finiquitada cualquier ideología o pensamiento crítico-salvo el suyo-claro.

Educación para la complejidad contra el miedo.

El paradigma de la complejidad forma parte de una visión del mundo y de la humanidad más rica y extensa que el uniformismo racionalista y reductor: Es el que plantea que todo está interrelacionado y ninguna esfera es autónoma y autosuficiente. El principio de interdependencia se combina con el de responsabilidad cooperativa en cualquier propuesta de mejora..... Educación propositiva que supera el miedo y la queja permanente. Sabemos que es necesario distanciarnos de la aparente tiranía de lo verosímil que nos lleva a aceptación de la ideología económica dominante como un hecho incontestable. El sistema financiero-mediático a base de repetir hasta la saciedad noticias negativas y mensajes catastrofistas exalta determinadas pasiones: miedo, inseguridad, afán de posesión y consumismo pero anestesia la conciencia crítica y solidaria. Logra

transformar a nuestros semejantes en seres "amenazantes". Esta función contribuye a agudizar las desigualdades y la polarización social y territorial. La dimensión irracional y pasional está omnipresente. No podemos abstraernos de estas cuestiones de orden emocional, cultural y pasional.

Los cambios necesarios y deseables no se reducen pues a cuestiones técnicas o de procedimiento. Implica conflictos de poder, revisión de los valores éticos, metas culturales y sociales y estilos de vida dominantes. La educación en solidaridad y cooperación ayuda a superar el miedo al sentir la fuerza de la reciprocidad y sentirse seguros y acogidos.

Educación para construir sentido de la dignidad y respecto a los demás.

Los sistemas de educación incluidos los subsistemas de formación profesional, orientación y de empleo adolecen de falta de visión "filosófica" con amplitud de miras. A menudo quieren justificar su quehacer partir de variaciones del mismo tema: "Formación=RRHH". Con lo cual se cae en un marasmo teórico-tecnológico de difícil comprensión por persona sensata. Una formación de alma y rostro humano tiene una comprensión profunda de la persona que participa. No basta solo con aspirar a que aprendan a saber estar en el mundo sino también aprender a "ser" y a relacionarse con sus semejantes para convivir. Y esta meta esencial solo se logra si se sabe construir el sentido de la propia vida y a tener dignidad. La palabra dignidad significa ser merecedor de respeto.

La persona solo logra su plena autonomía y el desarrollo de su libertad mediante la relación y el intercambio con los demás. Ser no es "consumir", es darse, compartir, es comunicación. Por eso nadie se educa solo aunque pueden haber formas varias de "autodidactismo". NO basta la transmisión de conocimientos es fundamental asegurarse de su comprensión y asimilación y estos solo se asegura si hay comunicación y un clima que lo favorezca.

Educación para estimular la capacidad de soñar y construir escenarios de trabajo y convivencia viables.

En relación con otros y otras uno descubre sus capacidades, necesidades y límites para desarrollar la propia libertad de modo autónomo y consciente. La educación debe estimular la capacidad de soñar y construir escenarios inéditos pero viables, tal como definía Freire la utopía. Para ello se requiere tiempo, paciencia y oportunidad. No se puede organizar en acciones formativas cortas. La construcción del proyecto personal y profesional exige voluntad y espacios propicios para ello y sobre todo conciencia de quererlo hacer. Porque tienen esperanza y confían en construir un futuro mejor.

Para lograrlo las personas deben tener disponibilidad, predisposición e igualdad de oportunidades en educación y trabajo.

Como decía Paulo Freire " *cuando se considera el futuro como algo dado de antemano, bien como repetición mecánica del presente o, simplemente, porque es lo que tenga que ser, no cabe la utopía ni, en consecuencia, el sueño, la elección, la decisión, o la expectativa, que es el único modo de existencia de la esperanza. No cabe la educación, solo el entrenamiento.*"

Formación de la personalidad y el carácter: la inventiva, curiosidad, el riesgo, el juego, el grupo, el aprendizaje de las relaciones.

El papel de la educación para que se puedan cimentar y articular los conocimientos que se generan en la sociedad de la información es fundamental. Pero no podemos olvidar la sustantividad de otros aspectos tan determinantes en la inserción y la formación de la personalidad y el carácter como son la inventiva, curiosidad, el riesgo, el juego, el grupo, el aprendizaje de las relaciones, etc. Para favorecer la flexibilidad, la cooperación, la capacidad innovadora y de trabajo en equipo, la creatividad, movilidad, el sentido de iniciativa y responsabilidad..... competencias de carácter social que son transversales a muchas ocupaciones se requiere educar las actitudes, los valores y la mentalidad correspondientes a esas competencias.

Educar la capacidad de pensar y decidir.

La apuesta por aprender a pensar y decidir no se improvisa. Requiere paciencia. Supone propósito y compromiso para desarrollarlo. La formación que educa es lo contrario a la formación que deforma y aliena. La educación es siempre actividad intencional y orientada a que la gente aprenda a ser, a saber vivir y convivir. Para ello desarrollará la capacidad de pensar, de relacionarse, de analizar problemas y tomar decisiones. Supone actividad frente a pasividad; iniciativa frente a docilidad. La misión fundamental de la educación no puede seguir fijada en el acceso a las informaciones sino en aprender a ser persona, estimular la creatividad y capacidad de pensar, saber relacionarse y convivir respetando a los demás. Su esencia es hacer nacer en la persona la capacidad de hacerse cargo de sí misma de manera autónoma. Que pueda convertirse en sujeto consciente de su libertad, dueño de su relación consigo mismo, con los demás y con el mundo. Pero no valen recetas ni fórmulas infalibles. Este aspecto, tan complejo y sencillo, al mismo tiempo, siendo crucial no se puede enseñar ni transmitir autoritariamente, a diferencia de la información o los conocimientos que incluso se pueden enseñar a distancia, con sistemas multimedia y todas las posibilidades de acceso a la red y a las informaciones. Esto no es un problema de "accesibilidad". Solo puede ser "suscitado" y estimulado a partir de la confianza y el sentimiento de la propia dignidad. Acontece cuando se descubre, con asombro, el derecho a la propia singularidad porque se es respetado, aceptado y querido.

Educar en la creatividad para la innovación social.

No se puede reglamentar la creatividad ni imponer autoritariamente la innovación. Sin participación voluntaria ni espontaneidad no se da apertura de miras. Sólo en entornos de plena libertad, puede aparecer la creatividad que es la condición esencial para la innovación. No en vano se dice que la libertad es el oxígeno de la inteligencia. Los controles arbitrarios y absurdos ahogan la naturalidad y el intercambio que son el aire de la creatividad. Sí está a nuestro alcance evitar las rutinas y burocracia o las restricciones mentales que imposibilitan la aparición de espontaneidad. Podemos poner las condiciones de libertad y autoorganización necesarias para que surja espontáneamente la imaginación y colaboración y así poder innovar.

La innovación no se refiere solo al ámbito tecnológico o económico: El propio sistema capitalista en su afán de crear nuevas necesidades para el consumo desarrolla siempre nuevos productos y servicios convirtiendo lo inútil en necesario. Necesitamos potenciar las estrategias que fomenten la sobriedad y austeridad aceptando los límites impuestos por la más temporal de las costumbres que es vivir. Políticas y economías a favor de "ser mejores".

Los verdaderos procesos que innovan se dan en entornos con densidad relacional; allí donde se producen interacciones, diálogos y sinergias permanentemente, sin detener el flujo continuo de la imaginación que busca crear soluciones y respuestas originales a situaciones. El clima favorable a la innovación se construye a base de autonomía, autoorganización y ausencia de temor. Capaz de escapar de las propias rutinas y certezas que acaban ahogando la imaginación creativa.

No hay innovación sin actitud innovadora igual que no hay descubrimiento sin afán de explorar o curiosidad. La cultura de la innovación es condición necesaria y va precedida por entornos no jerárquicos, abiertos al humor y la risa, la conversación espontánea, el intercambio creativo, la improvisación y el juego. Fruto de esas interacciones florecen ideas y soluciones originales que van más allá de la superficialidad imperante auspiciada por el mundo de lo trivial: "lo quiero, lo busco, lo compro, lo tengo."

La educación crítica y el aprendizaje permanente que se desarrolla a partir del diálogo creativo con el entorno y los otros seres que aprenden en comunidad estimulan la curiosidad y las ganas de seguir aprendiendo cooperativamente es la fórmula que abre el territorio de la innovación y la creatividad a la resolución de necesidades sociales más allá de las meras novedades o sofisticaciones inútiles guiadas por el lucro o el consumo...

La innovación social más genuina es la que va indisolublemente unida a la solidaridad por conquistar nuevos espacios de libertad, igualdad y derechos especialmente para las personas y los colectivos más desfavorecidos. Necesitamos imaginación y audacia para restituir los derechos y evitar que el conformismo social y la hiperdependencia en la que vivimos acabe domesticando a la sociedad.

Ideas innovadoras y creativas sí pero orientadas a la transformación ecológica y social de nuestros modos de vida, producción y consumo no a la sofisticación inútil ni a la banalidad.

Educar para la justicia y la solidaridad.

Educar personas que valoren y quieran el sentido de la justicia y la solidaridad. Para ello es imprescindible que conozcan las situaciones reales de la vida decente y los obstáculos que la impiden. Que descubran las causas y las maneras como se potencian estos valores así como las razones que las ponen en peligro de modo que puedan madurar opciones a favor de la defensa de la justicia y la solidaridad.

Se orienta a lograr interés y preocupación por los otros, ayudar a descubrir todos los aspectos implicados en sus relaciones y procurar que las opciones se vayan concretando en hábitos y actitudes propios de la justicia y la solidaridad....

Es un proceso dialógico entre la persona y la comunidad que propone los valores y referencias éticas...en el entorno descubre los vínculos....

Educar para la cooperación y la emprendeduría social: Economía Solidaria y Soberanía Alimentaria

La mejor forma de desarrollar el concepto de soberanía es en el marco de un modelo social y familiar de agricultura sostenible. Esa estrategia coincide y se complementa con los principios de Economía solidaria.

El rasgo esencial de la Economía Solidaria es que la persona es el centro y el dinero el medio. Así de simple. Pero normalmente las mejores ideas suelen ser las más sencillas. Las que se entienden más fácilmente por la mayoría de la gente. Contribuyen a crear empresas y organizar el trabajo y la producción de otro modo. Poniendo las prioridades y los acentos en otros factores diferentes a los de la empresa capitalista. Tienen la visión que otra Economía es posible como alternativa a la dominante. Esta economía tiene pues como rasgo diferencial un Valor Solidario Añadido. Gestionan ese factor-la solidaridad-como el principal patrimonio societario.

No tiene vocación de ser marginal con los marginados sino de cambiar de modelo. Por eso decimos que la Economía Social es "genéticamente" RESPONSABLE. Respeto los derechos y deberes de todas las personas involucradas. Genera confianza porque tiene credibilidad. Opta por un modelo de desarrollo sostenible y de calidad total que empieza por la calidad de las personas.

La EcoSol tiene pleno sentido en relación con una economía plural que no queda reducida al paradigma de la sociedad de capitales y al mercado como exclusivo regulador de precios, bienes y servicios. En ese sentido no se afirma solo por negación del lucro como objetivo: Ni a la dominación del dinero y el capital sino que garantiza la existencia de normas legales favorables a la democracia y autogestión. Dispone de reglas estatutarias que aseguran la primacía de los valores cívicos y sociales por encima de los monetarios. La EcoSol no es síntoma de desregulación liberal privatizadora que pretendería sustituir la acción pública y política por el caritarismo postmoderno. La EcoSol busca democratizar el derecho a la iniciativa económica articulando las dimensiones de reciprocidad y redistribución de la solidaridad. Tiene pues una función económica-empresarial y otra socio-cultural que se refleja en su capacidad de aprendizaje y educación permanente formado en valores propios de la cooperación. Solo de este modo puede reforzar la capacidad de resistencia de la sociedad frente a la atomización social provocada por la monetarización y mercantilización de la vida cotidiana.

Otra función estratégica es que contribuye al CAPITAL SOCIAL formado por las relaciones de solidaridad y vínculos tejidos entre las organizaciones y colectivos del territorio.

De este modo se trasciende del concepto RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA y evoluciona AL DE TERRITORIO SOCIALMENTE RESPONSABLE donde las diferentes iniciativas asocian a las partes implicadas: usuarios/as trabajadores, voluntarios, productores, consumidores, habitantes, administraciones públicas a través de espacios de intercambios y diálogos; núcleos vivos de participación. Son generadores de espacios públicos de proximidad y relación.

Por nuestra experiencia hemos constatado que surgen mayoritariamente de acciones colectivas que pretenden instaurar nuevas regulaciones y crear oportunidades de actividad y empleo desde la autonomía y la autogestión. NO se trata de sustituir la solidaridad redistributiva por otra de carácter recíproca sino completarla.

Principios reguladores: redistribución, mercado, reciprocidad.

1.-El Principio de REDISTRIBUCIÓN es el propio de los Poderes y Administraciones Públicas. La producción de Bienes y Servicios es confiada a las autoridades que tienen la responsabilidad de repartirlas con trámites y reglas legales que garantizan la accesibilidad, transparencia, equidad, universalidad y gratuidad. Las autoridades públicas impone obligaciones como forma de asegurar derechos sociales que implica financiación vía fiscalidad

2.-El Principio de MERCADO es el que propicia en encuentro entre oferta y demanda de bienes y servicios con la finalidad de INTERCAMBIAR a través de la fijación de precios. La base contractual se establece a partir del cálculo de intereses.

3.-El Principio de RECIPROCIDAD es el que se establece entre grupos o personas mediante prestaciones voluntarias. Manifiestan un vínculo social entre las partes.

El sentido de la reciprocidad se opone al de intercambio mercantil porque es indisociable de las relaciones humanas y ponen de relieve deseos de reconocimiento y poder. Se distinguen del intercambio redistributivo en la medida que no es impuesto como obligación por un poder público central.

Una forma particular de la reciprocidad es la que se da en la administración doméstica tal como lo señala Polanyi refiriéndose a la familia y otras células base de socialización propias del medio rural y la vida campesina.

9 PRINCIPIOS de UNA EDUCACIÓN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

Vivimos no solo una época de cambio sino un CAMBIO DE EPOCA. Cualquier iniciativa para favorecer la educación e inclusión social y profesional de los colectivos más vulnerables debe favorecer valores éticos y una nueva cultura de la solidaridad para asegurar la "sostenibilidad " de los proyectos. La actual crisis sistémica solo abrirá oportunidades de humanización y cohesión social si va acompañado de un cambio cultural y educativo que se expresa en el impulso de otra economía social y solidaria capaz de producir alimentos sanos, limpios, buenos y justos para toda la población.

Desde ese punto de vista el debate sobre la educación e inserción no se puede dicotomizar del análisis general sobre las políticas públicas que se fundamentan en concebir la INSERCIÓN Y LA FORMACIÓN como un

DERECHO DE CIUDADANÍA para todos y todas a lo largo de la vida interrelacionada con el derecho a la Soberanía alimentaria.

Todo el sistema de la formación profesional, sea inicial, ocupacional o continua que se impulsa para combatir la exclusión social y favorecer el desarrollo de la empleabilidad e inserción debería estar en el marco de la fecunda tradición de la EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS.

Pero sabemos que en este ámbito existen diferentes corrientes. Aparecen modelos adaptativos y modelos transformadores. Unos pretenden reproducir y legitimar las desigualdades otros fomentan el cambio y la evolución.

Nuestra apuesta se basa en desarrollar procesos de formación integrales que se fundamenten en el aprendizaje dialógico y en el desarrollo del espíritu crítico, tal como expresa la definición de la V CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE EDUCACIÓN DE ADULTOS, UNESCO 1997, en su declaración final:

"Por educación de personas adultas se entiende el conjunto de procesos de aprendizaje, formal o no, gracias al cual las personas cuyo entorno social considera adultas desarrollan sus competencias técnicas y profesionales o las reorientan a fin de atender sus propias necesidades y las de la sociedad. La educación de adultos comprende la educación formal y la permanente, la educación no formal y toda la gama de oportunidades de educación informal y ocasional existentes en una sociedad educativa multicultural, en la que se reconocen los enfoques teóricos y los basados en la práctica".

Las personas no requieren únicamente acciones de formación técnica. Necesitan una atención global y personalizada. Esta solo se puede impulsar desde un enfoque dialéctico que tiene en cuenta varios principios emblemáticos:

CARACTERÍSTICAS.

1. DESARROLLO DE LA MOTIVACIÓN Y DE LA VOLUNTAD.

No es solamente un problema de motivación en el sentido de potenciar técnicas que estimulen razones y móviles para actuar. La Voluntad es más poderosa que la motivación. Responde a planteamientos profundos. Posibilita explorar las raíces y por qué existenciales. Nadie se forma ni se inserta si no quiere. La estrategia de formación debe ayudar a que emerja

la capacidad de querer actuar por "ALGO QUE VALGA LA PENA. De este modo podrá decidir. La misión central es RESTITUIR LA DIGNIDAD DE LA PERSONA. Por eso debe ser tratada siempre con respeto y debe ser reconocida como sujeto de derechos, responsable de sus decisiones, experta y PROTAGONISTA DE SU PROPIA VIDA.

2. HISTORICIDAD.

Las personas en procesos de formación-inserción deben asumir su propia biografía personal y profesional como fuente de aprendizaje y reflexión. La "Historia personal" puede ser la gran maestra de su vida si es reelaborada y aprehendida. Pero las personas no somos solitarias somos seres sociales y necesitamos establecer relaciones solidarias. En este nivel es fundamental fomentar el diálogo igualitario y la comunicación entre los participantes y formadores valorando los argumentos y razones en sí mismas superando las posiciones de poder. La información no genera conocimiento. Solo si hay una aprehensión y asimilación de las realidades y de las informaciones se produce conocimiento. La educación pues no es un mero proceso de "transmisión" de datos o informaciones, requiere una apropiación en el sentido de hacérselo propio".

3. COMUNITARIEDAD.-APRENDER DEL ENTORNO TRANSFORMÁNDOLO.

Hay que utilizar todo el potencial de los recursos socio-económicos y comunitarios del territorio, de los cambios en el mercado laboral y la estructura ocupacional. Confrontar directamente las capacidades con los requerimientos del mundo laboral. No favorecer la adaptación sino la innovación y modificación del entorno personal, social, familiar de modo que sea interactivo.

4. RECREAR LA PEDAGOGIA DE LA ALTERNANCIA -FORMACIÓN PRODUCTIVA./TRABAJO.

Lo que más educa es la propia práctica y la acción adaptada a las características de cada colectivo y cada territorio. Siempre habrá un plan personalizado para orientar el desarrollo del aprendizaje. La combinación de situación de aprendizajes con elaboración del trabajo es una metodología que hay que reinventar permanentemente.

Los riesgos de burocratizar cualquier metodología supuestamente innovadora (Itinerarios, alternancia, entrevistas de acogida, etc.) están presentes. No todo es alternativo en la pedagogía de la alternancia.

5. SE APRENDE MEJOR CUANDO DIALOGAMOS Y NOS ORGANIZAMOS EN GRUPO CON ACOMPAÑAMIENTO PERSONALIZADO.

El trabajo y la dinámica de grupo es un recurso permanente en cualquier proceso de formación y cualificación. Hay que aplicar técnicas de animación de grupos junto a la tutorización y acompañamiento individualizado para adecuar el ritmo de aprendizajes a las características de cada quien. Cada participante debe trazar conjuntamente con el tutor/a su propio itinerario formativo laboral a seguir. Aunque trabaja y produce en la empresa de inserción el participante sabe que está en un proceso formativo y de orientación permanente.

6. GARANTIZAR NO SOLO LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES SINO LA IGUALDAD DE RESULTADOS.-

Sabemos que las personas en situación de riesgo parten de una gran desigualdad educativa y social. La empresa de inserción es un dispositivo que puede compensar esas diferencias de origen para evitar que reproduzcan más desigualdad. Dependerá de la estrategia de formación y apoyo que impulse. Es necesario potenciar la "inteligencia emocional" y las múltiples formas de inteligencia cultural. Hay personas en desempleo y sin cualificación técnica que ha desarrollado grandes habilidades en otras esferas y participa de valores culturales y creencias que son verdaderas plataformas para su reincorporación social y laboral.

7. DESARROLLAR LAS CUALIFICACIONES SOCIALES.

La creación de vínculos sociales y relaciones que refuerzan el sentido de pertenencia e identidad personal resultan más decisivos para la colocación y el empleo que la mera formación profesionalizadora. No hay cualificación técnica sin cualificación tecnológica ni competencia social y ciudadana. El trabajo productivo y cooperativo es un marco idóneo para fomentar esta estrategia dada la relativa "protección" y malla de seguridad que ofrece la relación laboral y el contrato con la combinación "educadora" de: derechos, responsabilidades y prestaciones derivadas de ello.

8. DINAMIZAR LA CREATIVIDAD Y EL SENTIDO DEL HUMOR.

Es necesario contrarrestar las tendencias fatalistas y de resignación a la adversidad que manifiestan las personas en situación de fracaso laboral. Los procesos de formación deben despertar la curiosidad y la creatividad como fuentes de aprendizaje para hacerlo todo más fácil. El humor siempre estimula e inspira para formarse y orientarse mejor. Un buen clima y un buen estilo de acogida hace reconocer en las personas que pueden cambiar y aprender muchas cosas. Porque se sienten útiles, aportan sus argumentos, explicaciones y relatos personales. Se comunican e interactúan. Perciben que nadie decide en vez de ellas. Nadie sustituye a nadie. Cada cual asume sus responsabilidades.

9. ENCONTRAR SENTIDO Y PRODUCIR SIGNIFICADOS.

Una estrategia de formación crítica fundada en el diálogo igualitario es el mejor modo para que el "usuario /a" pase a ser protagonista y responsable de sus decisiones. La clave es abrir energías para que afloren los mejores sentimientos y propósitos de cada quien. Restituir el derecho a soñar que todos y todas tenemos para dar sentido a nuestra existencia. Las acciones y proyectos de educación para el desarrollo de la soberanía alimentaria deben evitar caer en el estéril productivismo utilitarista. Su praxis debe fundamentarse en el ejercicio cotidiano de los derechos sociales y en la concreción de la soberanía alimentaria en el marco de modelos sociales familiares y de economía solidaria.

APÉNDICE: "EL PODER DE LA EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD".

EL VALOR de la COOPERACIÓN y del DIALOGO en la EDUCACIÓN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Bases criterios y pautas método

"Si quieres cambiar el mundo

cámbiate a ti mismo"

- Gandhi-

TRES MIRADAS PARA SABER VER LA GLOBALIDAD:

(La mirada de la mente, corazón y la voluntad integradas para aprender a pensar-sentir-actuar sin dicotomías)

1.-LA ESENCIA (Las claves significativas de identidad que nos definen)

- ¿Qué diagnóstico-lectura hacemos de la realidad y los conflictos?
 - ¿Qué necesidades-derechos priorizamos?
 - ¿Qué problemas identificamos de nuestro entorno y de nosotros, seleccionamos y analizamos como realidad sustantiva?
 - ¿Cuáles son nuestros deseos y sueños?

2.- LA ESTRUCTURA. (Lo que dura y permanece)

- ¿Qué Objetivos-Subjetivos formulamos colectivamente?
 - ¿Qué principios pedagógicos y metodológicos nos caracterizan?
 - ¿Cómo lo organizamos? ¿Cómo participamos?

3.- LA COYUNTURA (Lo que muda y se adapta)

- ¿Qué recursos económicos y humanos tenemos?

CRITERIOS BÁSICOS-IDEAS CLAVE:

-Superar la concepción bancaria de la educación y los esquemas convencionales de formación adaptativa para construir una educación de la verdad y la esperanza orientada a la transformación personal y social en el marco de la soberanía alimentaria.

- Pasar de la "pedagogía de la respuesta" a la "pedagogía de la pregunta"
- Aprendizaje cooperativo basado en el diálogo y la diápraxis.
- Cuestionar, interrogar, sentirse interpelados por las necesidades y realidades sobre las que necesitamos formarnos.
- Un sistema de educación-formación centrado en las personas que aprenden.
- Partir de las experiencias, necesidades, expectativas y centros de interés asumiendo sus códigos y valores culturales.
- Propiciar el desarrollo cognitivo-contenidos-pero sobretudo la dimensión emocional, relacional y la capacidad de organización y autogestión.
- Nada de verbalismo alienado ni alienante. Nada desvinculado de las experiencias vivas y las prácticas reales.
- Integrar: reflexión-acción-reflexión-celebración: en los tres momentos claves del proceso:
 1. Ver-Observar:
 2. Analizar-Comprender.
 3. Decidir/actuar.
- Buscar aumento de conciencia construyendo procesos de autogestión y sustantividad democrática.
- Mediante: Organizar los trabajos y distribución de tareas y participación comprometida. Garantizar creatividad, imaginación y humor para reforzar capacidad de dar respuesta a los problemas identificados.
- Desarrollar pedagogía de la comunicación total: Dar a conocer, expresar lo que se hace: En la sociedad de la información se dan situaciones de "sobre-información"/ "sub-información" y "pseudo-información".

**FASES DEL PROCESO DE FORMACIÓN-PARTICIPACIÓN:
POTENCIAR LA CIRCULARIDAD HOLÍSTICA de la "PLANIFICACIÓN-
PROGRAMACIÓN-IMPLEMENTACIÓN-
Y NO LA VISIÓN UNIDIMENSIONAL NI LINEALIDAD**

PRE-ACCIÓN/ DURANTE/ POST-ACCIÓN.

Comenzar por organizar la mente siguiendo el camino del corazón.

"Seis honrados servidores

me enseñaron cuanto sé:

sus nombres son: cómo ,cuando

dónde, qué quién y por qué"

-Rudyard Kipling-

- 1.-SITUARSE/ INFORMARSE:SABER MIRAR CON OJOS
 - NUEVOS LA REALIDAD CAMBIANTE.

- 2. COMPRENDER Y COMPRENDERSE/ ANALIZAR –JUZGAR
CONFRONTAR PARA TOMAR POSICIÓN.

- 3.- DECIDIR-ORGANIZARSE-PARTICIPAR ACTIVAMENTE.

MOMENTOS DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA:

-Ponerse de acuerdo en el DIAGNÓSTICO/PRONÓSTICO y criterios para PLANIFICAR que debe cumplir las siguientes condiciones: dialógico, crítico, completo, claro y preciso.

- Estudio-investigación de situación o problemas que queremos conocer:
- A) Identificar y seleccionar las necesidades y problemas o centros de interés con las oportunidades de mejora intuidas.
- B)Contextualización:
 - factores causales, condicionantes.
 - Bases de la programación.
 - Implementar y Ejecutar las acciones previstas.
 - Evaluación permanente.
-

PRONÓSTICO DE LA SITUACIÓN: (etimología: de Pro-gnosis, conocimiento previo)

-Identificación de recursos y medios. Estrategias de acción.

-PROGRAMAR (etimología: acción de escribir por adelantado)

Decidir anticipadamente lo que hay que hacer.

-Definir objetivos pertinentes y metas aceptables. De manera participativa y cooperativa.

¿Qué queremos hacer?

¿Qué cambios deseamos lograr frente a la situación o problema sobre la que vamos a actuar?

¿A dónde queremos llegar, qué metas concretas vamos a lograr”.

DETERMINAR RECURSOS Y TIEMPOS FACTIBLES.

-Determinar tiempo y ritmos.

CONSTRUYENDO SOLIDARIAMENTE UNA EDUCACIÓN COOPERATIVA ORIENTADA A LA TRANSFORMACIÓN Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

-Síntesis de Textos y reflexiones de Paulo Freire a propósito del diálogo-

"El dialogo, según Paulo Freire, es una exigencia existencial , es el encuentro en que se solidariza el reflexionar y el obrar, de los sujetos dirigidos al mundo para transformarlo y humanizarlo , no puede reducirse a un acto de depositar ideas de un sujeto a otro, ni tampoco un simple cambio de ideas que deben ser consumidas."

"El dialogo no es discusión y polémica entre sujetos que no aspiran a comprometerse con el pronunciamiento del mundo, ni con la búsqueda de la verdad sino a imponer la suya.

No hay dialogo, si no hay un profundo amor al mundo, a la vida y a los hombres.

Donde quieran que estén estos oprimidos el acto de amor es comprometerse con su causa, la causa y el acto de su liberación."

"¿Cómo puedo dialogar, si me siento participante de un ghetto de hombres puros, dueños de la verdad y del saber , para quien todos los que están fuera son" esta gente"" nativos inferiores"? .

"¿Cómo puedo dialogar, si parto de que el pronunciamiento del mundo es tarea de hombres selectos y que la presencia de las masas en la historia es señal de su deterioro que debo evitar?"

"No hay tampoco diálogo, si no hay una intensa fe en los hombres. Fe en su poder de hacer y de rehacer. De crear y de re-crear. Fe en su vocación de ser mas, que no es privilegio de algunos elegidos, sino derecho de los hombres.

La autosuficiencia es incompatible con el dialogo. Los hombres que no tienen humildad o la pierden , no pueden aproximarse al pueblo, no pueden ser sus "compas" en este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos, ni sabios absolutos : hay hombres que , en comunión buscan saber más.

Si el dialogo es un encuentro entre los hombres y las mujeres para ser mas, no puede hacerse en la desesperanza. Si los sujetos del dialogo no esperan nada de su quehacer ya no puede haber dialogo. Su encuentro es vacío y estéril

El dialogo es relación horizontal, y comunicación entre dos sujetos, en busca de algo debe ser amoroso, humilde ,critico , esperanzado , confiado , creador y al servicio de la liberación.

En la postura paternalista, los educadores creen que deben hacerlo todo, para facilitarles el trabajo” La pedagogía del oprimido tiene de ser forjada **con él, y no para él”**

No comprometerse en la tarea liberadora revela falta de humanidad.”

“Nadie puede ser, auténticamente, mientras que impide que los otros sean ”

BIBLIOGRAFÍA.

- Domenech, Joan. "Elogio de la educación lenta. Ed. Graó.
- Jover, Daniel. "Praxis de la Esperanza-Educación, empleo y economía social". Ed. Icaria.2008 y "Sol y Sal de Mar- paisajes de la memoria gramática de la esperanza," .Ed. Icaria,2010.
- Lledó, Emilio. "Elogio de la infelicidad". Ed Cuatro.Valladolid.
- Freire, Paulo. "Pedagogía de la Esperanza" y Pedagogía de la Autonomía". Ed. Paidós.
- Maturana, H. y Varela, FG. La Biología del Amor. El Árbol del Conocimiento. Bases biológicas del entendimiento.Ed.Lumen.
- Nuñez,Carlos. "Educar para transformar, transformar para educar. Ed. Caminos 2006.
- Morin, Edgard y Viveret, Patrick." Comment vivre en temps de crisis". Ed Bayard.2010 Edición española. Ed. Icaria,(en prensa)
- Patrick Viveret y Equipo Promocions."Reconsiderar la riqueza y el Empleo", Ed. Icaria.2004.
- Zambrano,María."Los bienaventurados" Ed Siruela 1979..



Daniel Jover es educador y miembro de la Red de Economía Solidaria. Socio fundador del equipo PROMOCIONS (red de conocimientos y servicios para el desarrollo local, creación de empleo y la formación), Presidente de APRISE (promoción de iniciativas sociales y económicas), miembro del centro de estudios Cristianismo y Justicia, del instituto Paulo Freire y de la Red de Economía Solidaria. Autor entre otros libros de *Praxis de la Esperanza*, *Por una Economía Ecológica y Solidaria –Conversaciones con J.M Naredo y Antonio Estevan-* “Empleo Juvenil “y “La Formación ocupacional”. Co-autor de “Reconsiderar la Riqueza y el Empleo” con Patrick Viveret y Equipo PROMOCIONS.

www.promocions.com

e-mail: djover@promocions.com